

Prefacio libro "Un país diferente. Jóvenes, TIC y desarrollo". 2008

Prefacio

El Proyecto TEDEL fue pensado como una estrategia posible para lograr un desarrollo diferente, equitativo, equilibrado, integrado e integrador... Un desarrollo que abarque todo el territorio argentino, y no sólo una parte de él. Las TIC son grandes aliadas de este tipo de estrategias; ellas se constituyen en poderosas herramientas que permiten mostrar, a la gran aldea global, la riqueza, la cultura, la identidad de cada una de las pequeñas aldeas que la componen. De esta forma, hacen posible también conocer los diferentes rostros y realidades de un mismo país.

Quienes pensamos TEDEL, sus autores, somos adultos. Pertenecemos a una generación que, en su juventud, aspiró a cambiar el mundo. Directamente, así de simple, ésa era la aspiración que guiaba el comportamiento de muchos de nosotros, varias décadas atrás. Después, en las postrimerías del siglo XX, el "pensamiento único" tildó esa utopía de cambio como una gran y lamentable equivocación de época. Sin embargo, a pesar de las contracorrientes, no fuimos pocos los que guardamos viva la llama de pretender que "otro mundo es posible"; de allí el encabezado del título del presente libro, *Un país diferente*. Seguramente, ya no se pretende ser radical, aunque sí se busca aportar, desde cada uno de nuestros lugares y posibilidades, el granito de arena que permita construir una sociedad mejor. Desde esta historia, se puede afirmar que los que gestamos el Proyecto TEDEL hemos depositado en él tanto nuestro saber y nuestra experiencia académica y profesional como nuestros sentimientos y deseos más profundos.

Por supuesto, para llevar adelante la estrategia propuesta desde TEDEL, nos pareció lógico pensar en los jóvenes. Todo el proceso se orientó hacia el desarrollo profesional, cultural y social de un pequeño grupo de jóvenes argentinos, oriundos de cinco pueblos de provincia, comunidades enclavadas en territorios postergados, tanto por su distancia con los grandes centros urbanos y de poder como por las difíciles condiciones de vida en las que se encuentran amplias franjas de sus habitantes.

De este modo, se alentó a retenerlos, a cimentar su arraigo en los lugares de nacimiento. Con el deseo de que, al enraizarse en su terruño, puedan volcar en aquellas pequeñas localidades el saber adquirido en la universidad, conjugado con la formación que el Proyecto TEDEL había reservado para los jóvenes que resultasen seleccionados para llevarlo adelante. Una formación que buscaba fundamentalmente transmitir esa visión que habíamos forjado en nuestra juventud y que esperábamos hicieran suya tanto los jóvenes profesionales como sus comunidades.

Hoy estamos atravesando una nueva era donde el conocimiento se ha convertido en el insumo clave del desarrollo social y económico. El conocimiento adquiere forma y sentido por medio del lenguaje, recurriendo a las palabras. Y, en los párrafos anteriores, hemos mencionado diversas palabras significativas, términos con mucha connotación. En una época donde las palabras circulan a un caudal y una velocidad prodigiosos, tememos que vayan perdiendo el real contenido de sus significados. De

tanto repetirlas y leerlas, es como si se desgastaran paulatina e irreversiblemente. Por lo tanto, también nos hemos propuesto rescatar la validez y el sentido de mucho de lo que aquí decimos.

Por ejemplo, afirmamos que TEDEL es un proyecto de innovación social que incorpora TIC propendiendo al desarrollo local. Y, al decir esto, lo que estamos reafirmando es que en el Proyecto se condensa un proceso intelectual que no es neutral, sino que está guiado por valores explícitos y socialmente relevantes, caracterizados por: una dimensión moral (es decir, no está ajeno a las implicancias morales del impacto social de las TIC); un pensamiento crítico pero constructivo, orientado a la transformación social; y un enfoque que reconoce la complejidad, el dinamismo y la multidimensionalidad de los problemas sociales (abordar la realidad social de una manera holística).

También afirmamos que, con la estrategia desarrollada, buscamos aportar un pequeño granito de arena a la solución de una migración interna, que lamentablemente muchas veces no se detiene allí, sino que lleva aun más lejos a nuestros jóvenes, cortando lazos familiares y dejando gran cantidad de familias sumidas en la tristeza. Mientras el lector recorra las páginas de este libro y lea las historias de sus protagonistas, verá que las pequeñas "raíces del arraigo" están presentes y que comienzan a aferrarse cada vez con más fuerza.

A lo largo de la lectura de este libro, se podrá sin dificultad alguna identificar los valores, el compromiso y los deseos que sostienen el Proyecto TEDEL y que en última instancia hacen a su esencia. Sin embargo, creemos conveniente enunciar brevemente en qué consisten algunos de ellos, al menos los valores, los compromisos y los deseos vectores que han guiado su desarrollo.

Fueron algunos de nuestros "faros" durante el desarrollo de TEDEL:

- ❖ el trabajo desde las bases,
- ❖ la práctica del "aprender haciendo",
- ❖ la valoración de los pequeños pasos como parte de los grandes logros,
- ❖ la puesta en valor de lo regional-local,
- ❖ el sostén a distancia,
- ❖ el trabajo colaborativo,
- ❖ la red,
- ❖ las alianzas,
- ❖ el desarrollo de capacidades locales,
- ❖ la promoción de la Economía Social,
- ❖ la puesta en práctica de "la inclusión",
- ❖ la formación de ciudadanía, a través del fomento de la participación activa.

Fue nuestro principal motor: la visión de un país en el que las autopistas de la información, las autopistas de cemento, las vías férreas... tejan una densa y sólida red que lo cubra de norte a sur y de este a oeste, para poder mostrar al mundo toda la riqueza cultural, histórica, económica, del territorio argentino.